



Eucaristía con el Abad Notker Wolf durante el Primer Congreso Mundial de los Oblatos Benedictinos en Roma

Hoy notamos que ya no hay mucha fe en Occidente. Pienso que no se trate sólo de una falta de fe, pero también ausencia de impulso a la hora de darse a lo demás , buscando sólo la realización de uno mismo.

Por tanto no tenemos ya la fuerza de darnos a los demás y a Dios. El único camino para realizarnos plenamente es darnos a Cristo y a los demás.

Como dijo San Benito viviremos con Dios, con la verdadera riqueza no sólo después de la muerte, sino que ya en la vida y ésta es nuestra mayor vocación, y Dios nos llenará, es nuestra riqueza, nuestro gozo y nuestra libertad.

Dios no se olvida de nosotros, sino que quiere liberarnos. Confiando en El, su Gracia nos llena.